

30 Agosto 1927

LA VIDA EN ELCHE

Exposición Provincial de Industrias

Elche y la provincia

Según decíamos días atrás, en el número en que empezamos a hacer información de la Exposición Provincial de Industrias que se celebra en Elche, ésta ha constituido un triunfo rotundo y definitivo, no sólo por lo que es en realidad, sino por el enorme valor representativo que supone.

Tanto, que aun hoy, después de pasadas las fiestas, sigue la Exposición abierta y visitada diariamente por bastante público.

Recabamos, pues, para ella, más interés que el que puede reclamar un festejo por importante y acrisolado que el sea. Esto es algo más, de mayor trascendencia y de más merecimientos para la Prensa y el comunitario público.

Con no ser más que una iniciación de lo que debe quedar en una institución anual en nuestro pueblo, según pedíamos también otro día, da una idea bien satisfactoria de la actividad múltiple y amor al trabajo que es proverbial en el alicantino.

Elche ha sabido estar en mayoría para recibir dignamente a sus hermanos en el trabajo.

Así, además de su industria típica de la alpargata, ha presentado también muebles, conservas, maquiñaria, cuerdas, tapices, suelas, hidráulicos, etc.

Un aspecto de la vida de nuestro pueblo es su campo, productivo como una huerta florida; y allí está la instalación de «Vida Agraria» llamando la atención con los ejemplares de frutos gigantes, raros y de primera calidad que son produc-

tos corrientes en estos predios admirablemente cultivados.

Alicante trajo vinos, mármoles, cintas etc.

Alicay, papel y tejidos.

Aspe, muebles.

Villajoyosa, chocolate.

Elda, hormas y tacones.

Crevillente, alfombras, esteras y medias.

Monforte, anisados.

Monóvar, cera.

Todos coincidimos en la importancia inicial que tiene esta Exposición.

Ahora no conviene dormirse en los laureos.

Coincidiendo con la clausura de la Exposición, debe celebrarse un acto o reunión de fuerzas vivas como prolegómenos de los trabajos a realizar para el año venidero. Nombrase un Comité a base de la actual Comisión, encargado de preparar el año otro año, buscar local más capaz, recabar la promesa de exponer de los productores, conseguir subvenciones oficiales, crear el premio de honor industrial y otros menores, etc., etc.

Esto sería aprovechar la semilla que se acaba de sembrar en terreno an bien abonado.

Así, anualmente, la provincia toda haría en Elche una rotunda manifestación de sus valores creadores y productivos, y quedaría demostrado que este sol fuerte, levantino, no sólo enerva y desalienta, sino que hace del alicantino un genio activo y un alma creadora.

Juan de Dios AGUILAR.

Visión sentimental de Elche

No muy lejos del mar; cuando do de sus olas y la húmeda cariaún parece percibirse el rumor blanca de sus brisas; tras los campos cubiertos de algarrobos y viñedos, y más tarde de almendros y granados, surge milagreramente una extraña y gentil muralla que prende la mirada del curioso.

Es el palmeral illicitano; el fantástico bosque que hace un prieto semicírculo hasta el río, como si quisiera recatar a los profanos la vista de la ciudad de maravilla que reposa a la sombra de sus altivos penachos.

Para que la carretera y el camino de hierro pudieran profanar el misterio de la ciudad, fue preciso derribar varios miles de palmeras que, como soldados aguerridos de una celosa vanguardia, sólo cedieron cuando la mano sañuda y cruel los dobló sobre la tierra y los rindió implacable.

En pie se mantienen sus tres altivos y elevados torreones y aún parece reservar una legión de balletteros y arcabuceros tras sus barbacanas, troneras y miramiras.

Frente a la puerta ferrada de la augusta mansión emboca la calle Mayor, y a poco de avanzar por ella, la antiquísima ermita de San Sebastián nos recuerda que allí fue el primer alojamiento de la Virgen que vino a la ciudad flotando sobre las olas del cercano mar.

Más adelante, la plaza hoy de Menéndez Pelayo, parece como un patio de armas, como placita conventual, de pueblo quieto y místico, que viviera aún días de reposo espiritual. A un lado, recatándose, está la noble portalada del palacio del duque de Bejar. Enfrente, enormes, pesadas y venerables, las puertas de la Ciudad, que están ahora invalidadas; abiertas siempre, como en una propicia invitación al siglo.

Y pasada la vetusta arcada, un poema de luz y de ruido nos recibe en el recinto amplio y lucido de la plaza Mayor.

La atraviesa el nervio principal de la ciudad, la Corredera, que antes ha pasado por el airoso puente de Canalejas, sobre el Vinalopó.

De allí sale el camino derecho al Arrabal, que hicieron los moros fuera de la villa murada; y de allí se va también a las calles de Desamparados, Comisario... que albergaron a los mudéjares y hoy siguen simulando callecitas, racones y encrucijadas tetuanes, llenas de sombra, de poesías y de leyendas...

El visitante más exigente no quedará nunca defraudado en sus ansias de curiosidad y de emoción... Está para ello el magnífico poema de piedra de Santa María; están los mil escudos heráldicos que guardan sendas ricas portaladas de casas llenas de leyendas; hay una calecita de San Isidro, limpia y clara, estrecha y llenas de flores, como una vía sevillana; la calle del Salvador, con un comercio pujante; la Glorieta, que es la sonrisa de ciudad, llena de rosas, de claveles, de lirios y ojos de poeta...; la plaza de la Merced, sencilla y recoleta, con pinos altos, húmedos arriates y un Convento de monjitas que deja caer, desde su española, un continuo repicar de sus campanitas sonoras...

Hay un río seco, desangrado, paradar vida al campo, cuyo cauce fué testigo de los días gloriosos hasta alcanzar honor de Episcopado.

Por eso en ricas termas y palacios, Illice augusta su magestad ostenta; y no olvida la gloria de los Lacios pites manchadas la Historia nos las cuenta.

Nunca los hijos de Elche son reacios a la virtud que el pecho fiel sustenta. ¡Tal fué el honor que idieron los romanos al pueblo de aguerridos veteranos!

Fr. Lorenzo G.ª SEMPERE
Manila-Letrán-1892.

Elche ha tenido la sabiduría de anexionarse todas las gallardas conquistas del siglo sin abandonar sus bellezas de otro tiempo, que la hicieron perla codiciada de reyes y príncipes de todas las creencias.

Así, para los que buscan motivos emocionales en las evocaciones del pasado, la ciudad tiene la galanía remozada de su castillo de La Calahorra, hierático y fanfarrón cabe el cegado foso, sin avenirse aún a no perecer inexpugnable como reza su historia, y a no dejar que una princesa mora, amada de un cristiano, avizore desde su ajimez florido las justas entre caballeros.

No muy lejos, entre palmeras y junto al río, está el Palacio de Altamira, que antes fué «Lo Alcazer de la Señoría» y más antes soberbia fortaleza que enfrentaba su realeza mahometana ante los campos cristianos de Aragón y de Castilla.

En pie se mantienen sus tres altivos y elevados torreones y aún parece reservar una legión de balletteros y arcabuceros tras sus barbacanas, troneras y miramiras.

Frente a la puerta ferrada de la augusta mansión emboca la calle Mayor, y a poco de avanzar por ella, la antiquísima ermita de San Sebastián nos recuerda que allí fue el primer alojamiento de la Virgen que vino a la ciudad flotando sobre las olas del cercano mar.

Más adelante, la plaza hoy de Menéndez Pelayo, parece como un patio de armas, como placita conventual, de pueblo quieto y místico, que viviera aún días de reposo espiritual. A un lado, recatándose, está la noble portalada del palacio del duque de Bejar. Enfrente, enormes, pesadas y venerables, las puertas de la Ciudad, que están ahora invalidadas; abiertas siempre, como en una propicia invitación al siglo.

Y pasada la vetusta arcada, un poema de luz y de ruido nos recibe en el recinto amplio y lucido de la plaza Mayor.

La atraviesa el nervio principal de la ciudad, la Corredera, que antes ha pasado por el airoso puente de Canalejas, sobre el Vinalopó.

De allí sale el camino derecho al Arrabal, que hicieron los moros fuera de la villa murada; y de allí se va también a las calles de Desamparados, Comisario... que albergaron a los mudéjares y hoy siguen simulando callecitas, racones y encrucijadas tetuanes, llenas de sombra, de poesías y de leyendas...

de la antigua Elig; y en la Alcazía, frente a una tierra yerma que fué lecho del mar, asoman por doquier los sagrados vestigios de la Illice Augusta, orgullo de Roma.

En agosto, bajo las sunifosas, arcadas de Santa María, se representa el magnífico Misterio...

En todo tiempo, bajo los penachos de las más altivas palmeras, se admira la maravillosa Palmera Imperial, por cuyo pie han desfilado todas las celebridades del siglo.

Los sacerdotes del Arte tienen un adiosa profana a quien adoran; la dama de Elche, que si emigró lejos no fué sin dejar en estos lugares que la guardaron con amor, el perfume de su arte exquisito; y los creyentes tienen la reliquia sagrada de la Virgen de la Asun-

ción, reina de los corazones illicitanos.

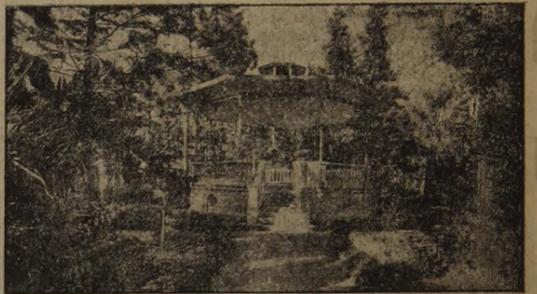
¡Bella ciudad Elche; joya levantina; reliquia del sol...!

Aún quedan bellezas que cantar... De entre ellas, como una flor galana de tu florido vergel, descuellos el rumor de tus fábricas y talleres y el alegre reir de tus mujercitas obreras, que van al trabajo como a una fiesta.

Aquel rumor y ese reir, mezclados al murmullo de tu maravillosa fronda, componen un hermoso himno de la vida y de optimismo!

Juan de Dios Aguilar.

LA GLORIETA



Elche tiene un corazón florido y perfumado que es la Glorieta.

Parece este lugar como una síntesis de su alma; como un espejo de su espíritu.

En ella ríe siempre el sol y pide su agresivo ardor para tornarse en una tibia caricia dulcificada con la umbría que dan los pinos y las palmeras.

Los jazmineros y los rosales tejen una ideal guirnalda que se encarama hasta los focos, convirtiéndolos en rosas de luz.

De los verdes arriates sobresalen las matas de claveles, los nardos y los ojos de poeta.

Y es tan pródigo el jardín, que siendo tantas las mujercitas guapas que lo buscan para soñar, parece que guarda una flor para cada hermosa...

Allí el paseo inacabable de las mocitas que esperan al Amor.

Entre sus macizos cuajados de rosas y claveles parece como si el aire fuera prendiendo canciones remotas de dulces palabras y bellos decires.

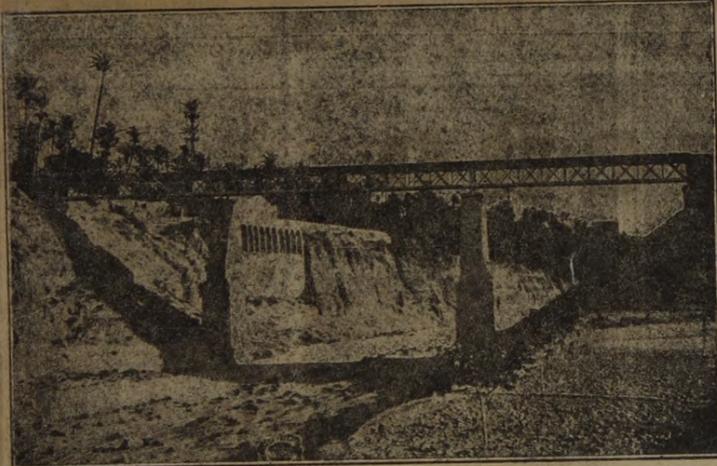
En las horas más quietas del día vivir, la Glorieta guarda un puñado de libros y un banco acogido a la sombra de los pinos gigantes.

Por la noche, cuando la ciudad duerme, el jardín cierra sus puertas; se recoge y descansa, diríamos, para que sea eterno su historial de amenidad, de verdor, de bien parecer y buenas costumbres.

La Glorieta, jardín riante y luminoso, es el retrato de una illicitana. Bontia, alegre, enamorada de la luz. Y prendida siempre de una flor multicolor y perfumada...

Allí son las músicas en las tardes domingueras.

Luis DE ROBLES



El atrevido puente del ferrocarril sobre el abismo del Vinalopó

Bibliografía Illicitana

«Hojas secas», de Milagros Gómez de Navarro

Nada nuevo registramos hoy en esta labor biográfica a que nos lleva, a más de la afición literaria, la admiración por todo lo illicitano.

Ahora que han pasado por sobre estas «Hojas secas» casi cuarenta años, parecen verdaderas hojas secas de flores que, guardadas cuidadosamente, si bien perdieron la frescura, no perdieron el perfume ni el color.

Es un libro, éste de mujer. En todos sus capítulos, en todas sus páginas hay vibrante un sentimiento tierno y delicado que acusa la ternura del alma femenina que las concibió.

«Hojas secas» es el libro que guardan en su baquetón las abuelitas de hoy, jóvenes pirizpetas de otro días, de los cuales este libro les trae aires de sandeas y añoranzas.

En las manos febles de las damiselas de hoy, no pierde, sin embargo, mérito el libro, porque siempre, pese al tiempo y a las costumbres, las almas de las mujeres se entienden y comulgan juntas cuando son sus corazones los que hablan y los que escuchan...

Constituye un precioso documento de psicología de nuestra mujer, y una evocación del Elche de otros tiempos.

Como modelo podríamos citar «La voluntad de Dios», bellísima leyenda histórica, de puro sabor illicitano, donde el castillo de Altamira aparece como teatro de una amarga historia de amores y fanatismos.

Milagros Gómez no pensó nunca publicar un libro. Amigos suyos y admiradores recogieron sus primeros trabajos y formaron estas «Hojas» que, ya en las manos de los buenos gustadores, han sido guardadas con cariño, como se guardan las flores prensadas entre libros, para que nunca se pierda la emoción que se vivió un instante.

Guarde así Elche este bello ejemplar de su bibliografía, para que, junto con otros buenos libros de su erudición y de historia, no falte éste de espiritualismo y de poesía.

Diego DE LA TORRE P.

La ciudad de Elche

(Fragmento)

Cual río caudaloso que se esconde, plegando el cáuce con gracioso aliño, y vuelve a aparecer más tarde donde tributándole los hombres más cariño; así fué mi ciudad. Siempre responde al vate que la invoca cual un niño. De hispana a ser pasó ciudad romana y con esto se muestra más galana.

Y un río fué de límpida corriente; su fondo lleva arenas argentadas.

Illice es esta; del amor señora, la que el sabio y guerrero fiel adora

«Vayan galeras transportando gente a la Colonia que el Imperio estima. Illice sea la ciudad potente, la segunda de todas; a quien mima. Allí el triunfo y el canto sonriente haya; y torneos y fuegos de la esgrima. Que no falte en sus plazas goce an lado. Es pues la hermana»-Decreto el Senado

Cesar Augusto a Illice dotara de supremo poder, cual gran colonia; sus calles y sus templos dedicara con triunfo inusitado, en Babilonia. Claudio, con efusión, la coronara y la hiciera de Osián, la Macedonia. Osu lema redactó Julia venusta. Diz: «Illice, Inmunis, Colonia Augusta»

La fé cristiana que de antiguo era blasón ilustre demi pueblo amado, fuese acreciendo, en la romana era,

Isabellita Selva Llopis
ELCHE

Si bello serafín forma tomárea De una hermosura gracil femenina, copiaría las líneas de tu cara de clásica belleza levantina.

Copiaría el perfil de tu garganta de rosa y nieve en apretado lazo, e imitaría la perfección tanta del ebúrneo contorno de tu brazo.

Por el tallo de esbelta gentileza, reunes en tu gracia y elegancia de Alicante y de Elche la belleza de sus palmas y flores la fragancia (Del álbum «Mujeres y flores» recientemente publicado).

Colegio de Humanidades en Elche

Hoy que setá sobre el tapete la interesante cuestión referente a dotar a nuestro querido pueblo de un Instituto para instrucción de la juventud, doy traslado a continuación de cierta noticia que será leída con agrado por cuantas personas se interesen por esta clase de asuntos.

Reconocida por el Ayuntamiento la utilidad que pudiera reportar a la Instrucción Pública, el establecimiento de un colegio en esta villa, dirigió una instancia a la Junta de enagenación de edificios y efectos de los conventos suprimidos de esta provincia, a fin de que se concediese el edificio del convento de la Merced, de esta población, para establecer un Colegio de Humanidades. Accedió la misma a dicha petición bajo el concepto de que se sirviesen obligar a la conservación del expresado local, de que nunca podrán reclamar el abono de mejoras que hiciesen en el mismo, todo lo cual consta de un oficio fechado en Alicante a 19 de septiembre de 1838, que quedó unido al expediente formado al efecto, y que debe obrar en él.

Conocida la acapacidad e inteligencia, a la vez que ilustración, en don Pascual Caracena, hijo de esta villa, quedó el mismo como director del referido establecimiento. El mencionado director, llevado de los mejores deseos por sus adelantos, dirigió una reverente exposición al Ayuntamiento, poniendo dicho colegio bajo la protección del Municipio, que en 24 febrero 1843 se comunicó, y en 18 enero se acordó en Madrid el decreto por la Junta de enagenación de Bienes Nacionales.

El precitado Colegio de Humanidades

“LA AMUEBLADORA”

FABRICA DE MUEBLES

Antonio Sempere Maciá

ELCHE

LA CASA SEMPERE ha contribuido al esplendor de la Exposición Provincial de Industrias, montando una instalación de muebles que ha llamado justamente la atención, acreditando al mismo tiempo, a la ciudad en la importante industria del mueble.

En el primer piso, ocupando la habitación señalada con el número 4, ha montado «La Amuebladora

un precioso dormitorio que constituye una muestra perfecta del trabajo selecto y acabado que acostumbra realizar.

En lujo, elegancia, sobriedad y buen gusto, satisface al más exigente.

El dormitorio es de completo estilo «Chipendale», con todas sus características de modernidad y suavidad de líneas.

Es de caoba, con el delicado color propio de ella, y vestido (la cama y el tapizado scot de la sillería) con unos tonos muy apropiados que acreditan de un gusto exquisito a los operarios artistas de la casa.

Consta la instalación de la cama, baja y amplia; las mesitas achatadas, armario, con una luna exterior y dos interiores, que convierten el precioso mueble, al abrirlo,

en una coqueta; el tocador, muy lindo; dos sillones anchos y cómodos; silla, lámpara de pie, etc.

Todos los muebles aparecen perfectamente acabados; muy cuidados interiormente, con mármoles expresamente adquiridos para este caso, con un artístico trabajo de talla y sobre todo reuniendo, conseguido aunar una gran solidez con la esbeltez de la línea que hace del mue-

ble una maravilla de elegancia y buen gusto.

LA AMUEBLADORA cuenta ya cerca de veinticinco años de existencia, teniendo sus grandes talleres en la calle del Abad Pons, y la tienda en la de Castelar, número 2, en esta ciudad.

Juan Madueño

Construcción y reparación de maquinaria

Especialidad en la construcción y reparación de maquinaria para calzado y piezas de recambio

Comandante Franco. --- ELCHE

Don Juan Madueño ha sido el encargado en la Exposición Provincial de Industrias, que se celebra en Elche, de dar una nota de la capacidad industrial de este pueblo completamente desconocida aun para muchos de los que aquí viven.

Se trata de la FABRICA DE MAQUINARIA que funciona ya durante tres años, siendo su produc-

ción más importante de día en día.

En la planta baja presenta, como buena muestra de sus trabajos, una perfecta máquina de cortar lonas, último modelo en su clase, con aplicación de todos los adelantos modernos que le son de útil aplicación.

Esta máquina ha sido de tanta aceptación para los fabricantes de alpargatas, que el señor Madueño

está surtiendo de ellas a todos los centros de fabricación de la región, de España y de las plazas del Marruecos francés, para donde está cumplimentando en estos días pedidos de importancia.

Fabrica la Casa las máquinas «SEMEN», para dar cola en las suelas de alpargata; máquinas de

VOLVER, para la misma industria; de PTCAR CERCO, de REBATIR, etcétera.

Fabrica también toda clase de piezas de recambio para máquinas de coser goma y calzado, y finalmente se dedica al montaje de todas las maquinarias de su fabricación. Antes de establecerse el señor Ma-

dueño, estas máquinas había de ser adquiridas en Alemania, con gran recargo de gastos, aduanas etc.

Hoy se puede adquirir toda la maquinaria precisa a la industria de la alpargata en los talleres que el señor Madueño tiene establecidos en Elche con una completa garantía de solidez y economía.

dades se estableció en septiembre de 1838. a virtud de la Real orden de 12 de agosto del mismo año, para cuyo objeto cedió el Gobierno el referido convento de Padres Mercenarios. Las materias que en el se enseñaron estaban reducidas a la Instrucción Primaria, completo; Latínidad, historia romana y griega, retórica y poética.—Filosofía: lógica y gramática general, física y química, Ética, religión, literatura e historia universal.—Idiomas: francés e italiano.—Música: vocal e instrumental.

Contaba el establecimiento con treinta y cinco colegiales internos; y siete mediopensionistas; setenta y cuatro externos, que sólo frecuentaban el colegio a las horas de clase. Los honorarios de los pensionistas eran seis r. de vón. diarios y tres y medio los mediopensionistas; las retribuciones de los externos eran de seis r. mensuales, las clases ínfimas de instrucción primaria y ocho r. las superiores, doce los de latínidad y veinte, los de filosofía y demás ramos.—Niños, que escribían, cuarenta; que no escribían, treinta y cuatro.

La dotación del director... ninguna, pues era de empresa propia; pero contaba con tres mil r. de dotación en concepto de tener a su cargo la cátedra de latínidad, titular, con la obligación de enseñar gratis a los pobres.

El colegio se hallaba incorporado a la Universidad Literaria de Valencia para los efectos académicos. Habían varios catedráticos forasteros. Entre los colegiales internos existían unos de Aspe, otros de Novelda, de Dolores, Orihuela, Monforte y diversas poblaciones. Se celebraron exámenes que se hacían públicos por medio de impresos que se repartían por el pueblo, cuyos exámenes se verificaron en 22 de diciembre de 1838, en 20 y 21 de septiembre.—En diciembre de 1840 y

en los días 16, 17 y 18 de diciembre de 1841, y a los alumnos bien aprobados, se les concedía premios de medallas, libros y otros objetos.

El fruto obtenido por la juventud estudiosa fué sabroso, como lo ha comprobado la capacidad e inteligencia de varios jóvenes a quienes ha dejado un recuerdo digno y eterno el establecimiento de que hago mérito en estas apuntes.

(Del noticiero «Rúiz».)

Por la copia, Pedro IBARRA.

La Dama de Elche

POR FERNANDO FAJARDO

De todos es sabido, que en 1897, hace tan sólo treinta y dos años, unos labradores que se dedicaban a abrir hoyos para plantar almendros, en la finca que el doctor Campello posee en el campo de Elche, vieron sorprendidos al notar que sus herramientas de trabajo, descubrieron un voluminoso bloque pétreo de extraña forma; despojado de la vieja tierra que le cubrió durante varios siglos, vieron era una escultura que representaba, el busto de una matrona; busto que en la actualidad es mundialmente conocido por el nombre de «La Dama de Elche».

A tal hallazgo no supimos concederle la importancia que se merecía, fué vendido, al sabio francés Mr. Pierre Paris, quien lo adquirió con destino al museo de Louvre, en donde en una de sus salas desde entonces, es admirada por todo el mundo, por considerarle como una de las pocas existentes por ahora que con más clasicismo y pureza, nos legó el arte ibero.

Pierre Paris, en su obra titulada «Ensayos sobre arte», la considera como obra del más puro estilo Ibero-griego, efectuada sin duda, por un español, añadiendo, «España tiene el derecho de reivindicar para sí, lo que hay de más fuerte, sabroso y atrevido, en esta obra maestra».

Nuestro llorado sabio Menedez Pe-layo, en su obra «Historia de los Etenodoxos Españoles» dice; «el hallazgo del maravilloso busto de Elche, obra capital de plástica Ibérica, ha acabado de fijar las ideas de este punto, dando a nuestra primitiva escultura, luz minada alguna vez por resplandores del genio, la representación que debe tener en la historia del arte», y añade «creo que esta escultura ideal y realista al mismo tiempo, debe ser una representación de una mujer opulentísima, de evidente parentesco con el tipo femenino que aun subsiste en los reinos de Valencia y Murcia».

Llorente, en su obra titulada «Valencia», ve también en esa escultura, la influencia griega sobre el arte ibero y cita la frase dicha por la Pardo Bazán a raíz de admirar dicha escultura «Me ha parecido... una valenciana».

El importante diario valenciano «Las Provincias», lanzó la idea de que se exigiese una estatua a «La Dama de Elche»; toda la prensa de la ciudad del Turia apoyó tal idea; el importante rotativo madrileño «A. B. C.» publicó una composición fotográfica en donde aparecía la belleza valenciana Pepita Samper, orando ante el célebre busto y por último el excelentísimo Ayuntamiento valenciano aprueba el proyecto de tal monumento.

Muy pronto tal vez, en los hermosos jardines del Real de Valencia, sobre esbelta columna, se colocará una fiel copia del ibero busto y así todos aquellos que visiten los jardines del Real de Valencia, se detendrán unos instantes ante el monumento y al contemplar la copia de tan noble escultura, rendirán así un tributo de admiración a esa ignorada Dama, genuina representación de aquel ibero que a su paso por nuestro solar hispano, nos legó su civilización y su cultura.

(De «Peña Alicante».)

Lea usted todos los días
«LA VOZ DE LEVANTE»

o Sánchez

os estilos y épocas

alleres montados con todos los adelantos modernos

ELCHE :- (Alicante)

SU EXPOSICION

o, con espejo central,
os tableros contracha-
una palma de caoba

piezas son tan artís-
s, y el conjunto es tan
ante, que hubo de ser
el concurso celebrado
de los artistas de la
no Sánchez, que han
hermosa labor.

Después fue expuesto un comedor
del mismo estilo, que fué también
objeto de grandes elogios.

En estos días se prepara para ex-
ponerlo inmediatamente, otro dor-
mitorio de lujo, que es otra mára-
villosa interpretación del moderní-
simo estilo «Chipendale».

La casa Victoriano Sánchez, fabri-
ca en sus talleres todos los muebles
que se le encarguen, dando a la vis-

ta los planos y diseños al natural,
sgeún el deseo del cliente.

Todos los muebles son de ma-
dera de caoba de Cuba y los table-
ros a base de contra chapeado;
cuidando con esmero de su acaba-
do exterior e interior.

orv 0000
0000

**esta casa obtendrá una grande y positiva economía,
entes de transportes y reventas.**

istrias :-: E L C H E (Alicante)

C E M D E D E